

Problemas de aprendizaje

Para el 6% de los niños que en España tienen TDAH, el **tiempo medio que se tarda en diagnosticar el problema es de unos 2 años de media**, lo que supone un 20% de la vida en un niño de 10 años, aunque en realidad es el 50% de su vida escolar efectiva. Como en cualquier otra disciplina de la medicina, más vale prevenir que

"No trae las tareas de casa y se le olvidan trabajos". Tampoco es siempre justo, bajo una autoobservación inexacta creen que su memoria les servirá para recordar los deberes a realizar esa tarde, pero no es así, se les olvida y la información no estará fácilmente accesible. Con lo que a la pregunta de ¿tienes deberes?, **cuando contestan que no, en realidad no están mintiendo**, aunque la respuesta sea errónea, en ese momento es muy probable que no lo recuerden. Por eso la importancia de las agendas como herramienta de planificación y de la supervisión de las mismas.

Recomendaciones

Debes tratar de buscar el *feedback* cualitativo, es decir **tener una reunión con el tutor de tu hijo**, en la que se explique cómo ha evolucionado durante el curso. Esto es especialmente relevante cuando las notas no sean, digamos redondas, o entendemos que no llegan a plasmar el trabajo que hemos visto en casa.

Es **importante observar** si el rendimiento de tus hijos se corresponde con el esfuerzo que realiza, si se encuentra motivado con sus estudios y comprometido con sus obligaciones escolares. No todo queda explícito en un boletín de notas.

Es **importante observar** si el rendimiento de tus hijos se corresponde con el esfuerzo que realiza, si se encuentra motivado con sus estudios y comprometido con sus obligaciones escolares. No todo queda explícito en un boletín de notas.

Ante la duda consulte. **Pregunta a un experto cuando algo no te cuadre**, cuando observes que tu hijo no "fluye" como esperas. Eso sí, huye cual alma que lleva el diablo, del falso buenísimo, de esa idea del "ya madurará". Como los árboles, los niños son más fáciles de reconducir cuando sus tallos (aprendizajes o neurodesarrollo), aún están verdes.

Con lo que si después de leer estas líneas, estás pensando si deberías consultar, ¡hazlo!, el tiempo no lo cura todo. Lo mejor que te puede pasar, es que se descarte cualquier problema, y si lo hubiera, se detectará de manera incipiente y con poca repercusión funcional.

Dr. Javier Quintero
Especialista de Psiquiatría de Niños y Adolescentes
Director de PsiKids

Temas: Bienestar · Psicología · Estudio · TDAH

Bienestar • Psicología

¿Y si el problema de tu hijo es que no puede y no que no quiere?



¡El final de curso! ¡Por fin! Ahora se trata de conseguir algo nada sencillo, reflejar en un boletín de calificaciones el trabajo de nada menos que nueve meses de duro trabajo. No ha sido un embarazo, pero para muchos alumnos el final del curso es lo más parecido a un parto.

Debemos ser conscientes de lo complicado que puede llegar a ser plasmar en una escala cuantitativa continua, vamos en unas notas de 0 a 10, los conocimientos, el esfuerzo, el interés, la motivación por aprender y cómo ha evolucionado un alumno durante el curso. A pesar de los esfuerzos en desglosar cada asignatura en subapartados enfocados en estos logros, no siempre es claro.

Hay frases o tópicos con los que nos podremos encontrar, pero más allá de ellos, tendremos la información real de la evolución de tu hijo. Muchas veces nos encontramos con niños que terminan su curso de primaria "aprobandando", mientras que en realidad son niños excepcionales que están rindiendo por debajo de sus posibilidades, o el esfuerzo realizado no llega a plasmarse en las calificaciones. ¡Ojo!, esto no es lo más relevante, **lo verdaderamente importante es por qué está ocurriendo eso.**

¡Reacciona ante los síntomas de TDAH!

Cuando un niño suspende, saltan las alarmas y el entorno comienza a buscar soluciones (aunque deberías primero buscar un por qué, un **diagnóstico de la situación**). Mientras, que si aprueba, aunque sea con un sobreesfuerzo suyo y/o de su entorno o esté rindiendo por debajo de sus capacidades, se tiende a no hacer nada, mirar para otro lado y esperar.

Esta es la historia recurrente de muchos niños con TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad). En un contexto como la Educación Primaria, es sencillo que alcancen las mínimas exigencias académicas compensando sus dificultades, ya sea con una ayuda externa, con la dedicación de más tiempo o con otras capacidades. Mientras que eso ocurre, no se van a desarrollar otras habilidades que les van a ser imprescindibles en el futuro.

Si no hacemos nada la historia continuará más o menos igual, año tras año, curso tras curso, hasta que la situación se colapse, cual derrumbe de castillo de naipes. Ya sea porque se produce un aumento significativo de las exigencias externas, o bien porque su entorno decide o ya no es capaz de seguir manteniendo esa tensión para hacer los deberes todas las tardes. En cualquier caso, se puede resumir en que algo no iba bien, aunque tampoco mal, y de un día para otro cambia la situación, surgen los problemas y entonces sí, saltan las alarmas y llegan las prisas.



ESPECIALES



LO ÚLTIMO



5 Pautas para lograr que nuestro hijo sea más educado

Padres felices, hijos felices: si no estás bien, no puedes educar bien



La importancia de la Orientación Profesional en adolescentes: una decisión para toda la vida

Amenazas de suicidio en niños y adolescentes ¿Cuándo hay que tomarlas en serio?